

EL GLOBO

Año XXII.—Quinta época.

DIARIO POLITICO ILUSTRADO

Núm. 7.644.—Viernes 23 Octubre de 1898

“DOUX PAYS,”

¿Qué imparcialidad ni qué independientes propósitos quieren los diarios ministeriales que apreciemos en su conducta, cuando ayer hemos publicado dos artículos del *New York Herald*, gravísimos para la causa española en Cuba, y no sólo no encontramos una explicación que atenúe aquella gravedad, pero ni siquiera parece que han sido leídos en las redacciones de periódicos conservadores?

Mucho menos nos extraña ese silencio en los colegas liberales. Aunque nunca presumimos de una información de lujo, y menos esta vez, en que lucíamos una información no telegráfica, comprendemos el trabajo con que oyen nuestra voz los hermanos mayores de la familia...

Pero a los diarios ministeriales no les asiste la misma razón para disculparse; y sólo podrían justificar su silencio con la insignificancia de los conceptos por nosotros traducidos y publicados.

Ahora bien; se trata en dichos artículos de un periódico cuyas noticias no pueden ser recusadas por el apasionamiento ni por la venalidad de sus inspiradores; y se trata de un acuerdo de los Estados Unidos y México para intervenir en Cuba *amistosamente* y dejar la isla bajo el protectorado de dichas naciones, pero flotando sobre ella el pabellón de España; no dice el *New Herald* por cuánto tiempo, ni tampoco si flotaría en algún edificio de la Plaza de Maceo.

Añade algo que ya sabíamos, esto es, que a Cleveland le conviene consumir esta hazaña en el tiempo que medie entre la elección de Mac-Kinley y el 4 de Marzo, fecha en que dejará el primero el poder; que si España no se presta a este arreglo, la conducta de los Estados Unidos será ostensible y completamente favorable a los insurrectos; y por último, que Rusia vería con el mayor gusto la independencia de Cuba, si así le agrada a los Estados Unidos.

Estas no son exageraciones ni farsas desgraciadamente; son hechos cuya autenticidad no puede ser negada de buena fe, como tampoco es posible negar su gravedad sin estar profundamente perturbado. Más aún: el Sr. Cánovas debía conocer estas cosas desde hace bastante tiempo; quizás por conocerlas lanzó al general Weyler la indirecta de marras, y el general Weyler continúa en la Habana hasta que, a su juicio, llegue la plenitud de los tiempos, si antes no llega el cumplimiento de las amenazas del Norte América.

Y nuestra impresión ante cosas tan graves y probablemente tan sabidas, aunque no por eso remediadas y pasadas tan en silencio, es que aquí se marcha al abismo con los ojos muy abiertos; que los acontecimientos, por graves que sean, no sorprendrán a nadie; y que si se pone verdadero empeño en que no salgan a luz, es porque no hay energía para afrontarlas ni inteligencia para buscar el remedio.

Y así vamos cayendo, cayendo más cada día, porque los ministeriales se guardan muy bien de hablar de ciertas cosas que creen que podrán pagar con una retirada de la vida pública, cuando la privada está provista de goce y cuando dejan a España hecha un infierno.

Basta ver que los diarios ministeriales aludidos no sólo pasan por alto las referencias del *New York Herald*, sino que contestan a nuestras afirmaciones de ayer con el menor deseo posible de esclarecer el asunto, sin demostrarnos la utilidad de una trocha franqueable o que puede ser burlada y que sólo resta a la rapina y a las depredaciones del enemigo una línea de cuarenta kilómetros; queriendo atribuir a desvío de Rusia el fracaso de la aproximación pedida a voz en cuello por el pueblo español hacia una agrupación formidable, en la cual figuran tres naciones que abarcan casi todo el Norte del planeta; alianza que en España no tuvo, en realidad, más partidario que el pueblo, siendo ésta la única causa de su fracaso; y, por último, haciendo una ensalada de los demás extremos de nuestro artículo para venir a preguntar, con una inocencia que raya en frescura, si, por cambiar los hombres que gobiernan, habían de ir mejor nuestros asuntos.

Pues claro está que sí, queridos colegas.

Pues ¿qué otra razón existe para que caigan los Gobiernos, fuera de que gobiernen mal y la nación esté dando tumbos?

¿Han de irse los Gobiernos cuando todo florezca en el país, merced a una sabia administración?

Aquí lo que resulta más patente cada día es una soberbia tan supina como infundada, que tranquiliza las conciencias de los gobernantes con esta inspiración:

«El país se hunde, y tú no eres capaz de levantarlo; pero no por eso te vayas, porque no hay quien gobierne mejor que tú, ni encuentres remedio a lo que sucede.»

Y eso, afortunadamente, no es verdad.

La hipocresía nos envuelve; el Sr. Cánovas se da por satisfecho con seguridades diplomáticas cien veces desmentidas por los alijos, y tras de los cuales el instinto del pueblo olfatea un peligro; pues bien, aunque parece que España está ya exhausta, vengan quintas de casados y venga lo que sea necesario para ir adonde haga falta, pero dirigidos y acudidos por hombres propios de estos tiempos y que tengan en altura lo que éstos tengan de presunción.

sario para ir adonde haga falta, pero dirigidos y acudidos por hombres propios de estos tiempos y que tengan en altura lo que éstos tengan de presunción.

EL GENERAL NOVALICHES

Una vida gloriosa.—La carrera del soldado político.—En Alcolea.—El descanso.—Después de la muerte.

Ha muerto este soldado ilustre que en los últimos años de su existencia estuvo apartado de las agitaciones del mundo, como si anticipase el reposo que desde ahora gozará eternamente, después de las agitaciones de una vida, muchas veces jugada en el albur de las batallas, constantemente puesta al servicio de la patria y de la dinastía reinante.

Fue el general D. Manuel Pavía y Leay el tipo perfecto del soldado español, educado en las tradiciones gloriosas de nuestro país, dispuesto siempre a sacrificarse en cumplimiento de las sagradas obligaciones contraídas al jurar la bandera... No es de extrañar que en estos momentos toda España llorase su muerte, olvidando pasadas diferencias de índole política.

Al pie del sepulcro enmudecen los rencores, y cuando la tumba que se abre va a cobijar el cuerpo de un patriota, se borran pasadas disensiones y quedan marcados con indelebles caracteres, los recuerdos de hazañas, sacrificios y méritos que dan a los hombres, la perpetuidad que a los cuerpos niegan las leyes naturales.

Vivió el general, marqués de Novaliches, en el período más accidentado de nuestra historia política.

Asistió a nuestras sangrientas discordias civiles; vio cambiarse el régimen, hundirse los tronos, desbordarse las pasiones demagógicas y contempló la vuelta a su cáuce, amplificado por la labor del progreso, de la corriente de nuestra vida nacional, que con el ímpetu de inundación saltó del absolutismo al parlamentarismo, de la reacción a la libertad, produciendo remolinos y fragores, que afortunadamente ya sólo por el recuerdo amedrentan.

Había nacido el general Pavía en Granada en el año 1809. Se educó para la carrera militar en la Academia de Segovia, y hecho alférez en 1833 pasó desde la Escuela de Artillería al campo de batalla a defender el derecho de la reina Isabel, frente a las pretensiones absolutistas del apóstolico hermano de Fernando VII.

Ascendió rápidamente en su carrera, pero no por favores ni gracias, sino combatiendo. Herido en Mendigorría, en Luchana, en Grá, nombres impreciosos para España, por los recuerdos de la sangre derramada en defensa de las instituciones liberales, fue su descanso el pelar. De su bizarria, de su denuedo, mejor que nadie pudieron atestiguar sus enemigos, que muchas veces elogiaron su heroico comportamiento en sucesos tan importantes como la toma del castillo de Onís y los combates sostenidos en su larga campaña de Cataluña.

Se proclamó la paz. El régimen parlamentario triunfó de las sangrientas quimeras del absolutismo, y el general Novaliches, al cesar la guerra de las armas, cayó en el error de mezclarse en la guerra de la política. Fue ministro en 1847, y desde luego se anunció como reaccionario frente a la democracia que alboraba, ofreciendo en la lejanía las conquistas políticas hoy por completo realizadas. Además de consejero de la corona, ocupó puestos tan importantes como los de capitán general de Castilla la Vieja y de Cataluña, y gobernador capitán general de Filipinas. En la guerra de África reverdecieron sus laureles militares, y después del triunfo volvió a sus puestos importantes en la vida pública, ofreciendo su espada para mantener aquel régimen arbitrario, despótico, suicida que tuvo el natural epílogo de la revolución, porque las revoluciones no se hacen nunca por el esfuerzo de los gobernados, sino por la ineptitud, la ceguera, la locura y los desafueros de los gobernantes.

En Alcolea libraron batalla los defensores de la arbitrariedad contra los liberales. Novaliches fue leal al partido de su reina, aquella reina por la cual había expuesto tantas veces su vida en el campo de batalla y por la cual la expuso una vez más cayendo herido por bala que partió de campo adversario en política, no enemigo por tener bandera distinta... Aquel rasgo del general Pavía mereció todos los debidos respetos y consideraciones, respetos que siguieron al marqués de Novaliches cuando vendió su retiro a la provincia de Avila, donde acaso meditaría en las mudanzas y cambios del mundo, pensando en la anomalía histórica de que un trono levantado por los liberales cayese por inclinarse del lado de la reacción.

No se habló durante el período revolucionario del marqués de Novaliches. Apartóse éste del escenario público en tanto que se desarrolló aquel atropellado drama en el cual las escenas sublimes y sangrientas alternaban con pasmosa rapidez... Un día llegó a oídos del general ilustre que la dinastía borbónica estaba restaurada. Se habían rectificado ciertos errores. A la batalla de Alcolea seguía el alzamiento de Sagunto. Los sucesos se imponían a las pasiones humanas, y el río desbordado recobraba al fin su natural nivel.

¿Señaló la restauración para Novaliches la hora de recobrar antiguas influencias? No. Continuó el general Pavía en su apartamiento de la vida pública. A reinado nuevo, hombres nuevos. Este apotegma se ha repetido y se repetirá muchas veces en la política. Los conservadores dieron al marqués de Novaliches el Toisón de Oro, la presidencia del Consejo de administración de la Caja de huérfanos, pero no le podían otorgar sitio preeminente en el mundo oficial. El partido moderado había muerto. La restauración tomaba el camino de la libertad. Fue este un rasgo de alta perspectiva del Sr. Cánovas, al cual, por él, es necesario hacer justicia.

La agonia del general Novaliches ha sido lenta. La patria llora hoy la pérdida de un veterano ilustre.

nuó el general Pavía en su apartamiento de la vida pública. A reinado nuevo, hombres nuevos. Este apotegma se ha repetido y se repetirá muchas veces en la política. Los conservadores dieron al marqués de Novaliches el Toisón de Oro, la presidencia del Consejo de administración de la Caja de huérfanos, pero no le podían otorgar sitio preeminente en el mundo oficial. El partido moderado había muerto. La restauración tomaba el camino de la libertad. Fue este un rasgo de alta perspectiva del Sr. Cánovas, al cual, por él, es necesario hacer justicia.

La agonia del general Novaliches ha sido lenta. La patria llora hoy la pérdida de un veterano ilustre.

PUES SEÑOR...

Había que estereotipar y galvanizar el sueldo de todos los días: «Una comisión del Consejo del Banco de España ha celebrado esta tarde una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda para seguir tratando de la negociación de un empréstito en el interior.»

¿En el interior de quién?

Muy mal se conoce que va ese negocio.



Porque se nos figura que los empréstitos, lo mismo que las erupciones, deben de ser cosa muchísimo peor cuando se meten dentro.

Pero ya verá usted como ni dentro ni fuera. Lo dicho: que la noticia de la conferencia va a haber que sujetarla a la galvanoplastia.

Y que el empréstito se galvanoplastiará.

Otra noticia que puede sujetarse al mismo procedimiento: «Durante todo el día de hoy no se ha recibido en el ministerio de la Guerra ningún telegrama de Cuba ni de Filipinas.»

Claro. Como que todos los telegramas se reciben por O, al menos, por la noche se comunican.

No sabemos si por aquello de que la noche es buena consejera, o porque de noche todos los cablegramas son pardos.

Más sobre el mismo asunto:

«Las negociaciones para el empréstito grande siguen lo mismo.»

No se han roto, pero...

—Se han desecado!

—Qué. No han adelantado.

—Tampoco adelantada nada el crucero, y ya vio usted como en cuanto dijo *allá voy*, barco al agua.

—Puede ser, en efecto, que también con el empréstito se repita la función. Que alguien diga *allá voy*...

—Sí, y empréstito al agua.

Los colegas odiosos insisten y persisten y se afirman en sostener que no hay crisis, ni nada que a crisis se parezca.

«Les parece a ustedes que está haciendo poco el pobrecito ministro de Hacienda? ¡Es justo hablar de los fracasos del Sr. Navarro Reverter!»

Así preguntan los diarios conservadores. Bueno; convengamos en que el señor ministro se ha quedado calvo a fuerza de cavilaciones y proyectos. Pero es lo que dice el marqués de Mochales al paso:

—Si se ha quedado calvo por eso, bueno será que alguien ocupe su plaza y se quede calvo a su vez.

En resumen; digan lo que quieran los termómetros conservadores, la calvicie ha muerto.

Y si no ha muerto, ya no hay aceite de diputados ministeriales que pueda evitar su muerte.

También *La Epoca* tiene a las veces salidas espontáneas de la mayor ingenuidad.

Anoche, después de indicar que no se explica la extrañeza de algunos periódicos por el nombramiento del general Polavieja para el cargo de segundo cabo en Filipinas, suelta la siguiente andanada:

«Todo lo demás que se diga es adelantarse, sin motivo, a los sucesos.»

De modo, que ya lo sabe el capitán general de Filipinas.

Más claro, agua. Adelantarse a los sucesos! Y ¿sabe *La Epoca* cuáles pueden ser los sucesos futuros?

Porque también puede que semejante advertencia sea un adelanto.

Y, la verdad: no está nuestra noble amiga en edad de hallarse adelantada.

«Las relaciones entre España y los Estados Unidos son, hasta el presente momento, en extremo cordiales.»

Esto no crean ustedes que lo afirman *El Eco de las Batallas* ni *El Grito de Coria*.

Lo afirma la misma *Epoca*.

Luego, con decir que es falta de patriotismo contarle al público las pocas verdades que se saben acerca de la campaña, se queda tan fresco nuestro amable colega.

En verdad que no es fácil comprender qué especie de patriotismo hay en no atacar a los que fomentan y auxilian a los insurrectos.

EL GENERAL POLAVIEJA

La brillante hoja de servicios está condensada en las siguientes líneas, que reproducimos de un colega:

Soldado en Agosto de 1853 (a los veinteaños de edad), cabo segundo en Octubre, cabo primero en Diciembre, y sargento segundo en 1859, ascensos todos humildes, pero cuya rapidez revela cómo sus jefes apreciaban en aquel joven voluntario cualidades sobresalientes.

No se engañaban, y hay que agradecerles que estimulaban en sus comienzos los entusiasmos militares de Polavieja, premiando además sus servicios en la campaña de África con los tres galones de sargento primero y el grado de alférez.

Así y todo, para ganar este empleo tuvo que marcharse a Cuba, y de allí a la guerra de Santo Domingo, donde, tras de batirse de firme, sólo obtuvo el grado de teniente.

Y en los años de paz que siguieron, vegetó en esta humilde categoría, obteniendo por fin el empleo a los diez años y pico de antigüedad en el de alférez. No intriga mucho, seguramente, el distinguido oficial.

Sobreviene la insurrección de Cuba y sale éste a campaña. Extensa relación de hechos de armas ocupa esta parte de su hoja de servicios, hasta llegar al balazo que, poniendo en grave peligro su vida, le aporta las estrellas de capitán.

En 1871, como ayudante del general Martínez Campos, pórtase tan bravamente en numerosos combates, que gana el grado de comandante y el empleo; pero en 1872, enfermo por las fatigas de aquella lucha terrible, regresa a España, no para descansar, sino para combatir contra carlistas y republicanos.

Por la acción de Mula ascende a teniente coronel, cuyo grado había obtenido al regresar de Cuba, en virtud de otros méritos de campaña.

Asiste al sitio de Cartagena; gana el grado de coronel en Galdames y las Muecas, y ascendido por otros hechos de armas a coronel, asiste a la batalla de Treviño y a los combates que le siguieron, alcanzando así, a fuerza de valor y de pericia, el blanco entorchado de brigadier.

Pacificada la Península, vuelve a Ultramar. En los campos de Cuba da nuevas pruebas de sus talentos militares, y entre ellas la de hacer capitular al famoso Limbano Sánchez con toda su partida. Esto le vale el ascenso a mariscal de campo.

Como comandante militar de Santiago de Cuba y Puerto Príncipe, al estallar la *guerra china*, es tanta su actividad y fortuna, que la concluye en tiempo relativamente corto. El doble entorchado de teniente general y la gran cruz de Isabel la Católica premian este importante servicio.

Después desempeña elevados puestos, entre otros la Capitanía general de Cuba, y últimamente el de jefe del cuarto militar de S. M., que sigue ejerciendo, a pesar de su destino a Filipinas.

En los próximos correos embarcarán para el Archipiélago los 3.000 hombres del actual reemplazo.

Con ellos se formarán doce compañías, para aumentar dos a cada uno de los batallones expedicionarios.

Embarcarán en dos correos, de los cuales el primero zarpará el día 7 del mes próximo del puerto de Barcelona, y el segundo en la segunda quincena del mismo Noviembre.

Ayer no se recibió cablegrama del general Blanco referente a las operaciones.

Noticias telegráficas

Alhucemas 21.—El capitán del barco francés *Prosper Corin*, ha sido puesto en libertad sin canje alguno.

Puerto Rico 22.—Hoy jueves ha salido de este puerto para la Habana el vapor correo *Buenos Aires*, de la Compañía Trasatlántica.

Sofía 22.—El príncipe Fernando de Bulgaria, de acuerdo con la propuesta del presidente del Ministerio, doctor C. Stoiloff, ha acordado la disolución del Parlamento.—*Febra*.

EL PARTIDO LIBERAL

MARQUES DE TEVERGA

En un café de la hermosa villa de Avilés oí decir hace algunos años a un *paisano*: «Yo estoy por la República. A mí que no me hablen de reyes; pero en cuanto a votos, los míos son siempre del marqués de Teverga.»

Con esto se prueba que el Sr. García San Miguel vive en muy buenas relaciones políticas con los demócratas, de los cuales procede y a los cuales pertenece en cuerpo y alma. Forman las ideas democráticas como una naturaleza del espíritu, que no se cambia por el influjo de las circunstancias. El organismo físico se muda y transforma por la acción del tiempo, acción que también se refleja en el adventicio del carácter; pero lo fundamental de éste continúa adherido a la personalidad de por vida, haciendo bueno el refrán que reza: «Genio y figura...» Las fundamentales adiciones de la inteligencia nunca se divorcian del alma que puede descartarse de lo que es adventicio y transitorio, como los árboles cambian de hojas y de flores; pero no de lo que es intrínseco: de la raíz y del tronco, elementos principales de su existencia.

El marqués de Teverga ha venido a la Monarquía por el puente de la democracia, y está en la Monarquía como liberal de abolengo, siempre mirando el camino que hay por delante y sin volver la vista al recorrido.

Es asturiano, con lo cual hay suficiente para dar por conocida la agudeza de su entendimiento. Es, además, hombre frío, reflexivo, serio.

Las fisonomías poco ó nada sonrientes son como puertas cerradas; pero el que llama a esas puertas suele ser bien recibido en el interior de la casa, al contrario de lo que sucede en otros hogares, donde por el exterior todo es amabilidad y por dentro todo se vuelve sombras y huranías.

El marqués de Teverga ha ocupado ya varios altos puestos de la Administración pública. Director general de Beneficencia y de penales, subsecretario de Gobernación, consejero de Estado. Asturias le envía a las Cortes en todas las elecciones generales desde hace mucho tiempo.

Ha desempeñado una de las vicepresidencias del Congreso, que son las antecelas de los ministerios, y sonó alguna vez su nombre para ejercer la alcaldía de Madrid, que es destino donde se prueban de verdad las aptitudes.

No se trata, pues, de un político que promete, sino de uno que cumple. No es un viejo, pero tampoco es un chico. No tiene la sangre fría como la horehata, pero tampoco en ebullición, en esa ebullición que da al pensamiento inquietudes infantiles y desasosiegos alocados.

Va a las Cortes y trata los asuntos financieros con predilección que siempre es dañosa, para obtener fama de orador. Iso de los números empalga a los auditores. Apenas se oye en el salón de sesiones del Congreso: «Orden del día. Presupuesto de...», empieza el desfile. Nuestras aficiones nos inclinan a los brillantes torneos parlamentarios, donde relucen las imágenes, los conceptos poéticos y las síntesis artífices, como pulidas armaduras y vistosas oriflomas. Las otras luchas, silenciosas, modestas, de los datos contra los datos y las cifras contra las cifras, no suelen tener público que las contemple para animar con su presencia la batalla, ni rendir los merecidos tributos al triunfador.

Pero aparte de esto, el marqués de Teverga es un orador sencillo, substancioso, que defiende sus opiniones con lógica y con claridad, prescindiendo del partido en que milita los servicios infrecuentes de realizar las labores poco lucidas y por lo mismo más trabajosas. No es un capadocia de los que tocan en las corridas de Beneficencia, pero mata lo que le corresponde.

Uno de los acontecimientos más trascendentes de la vida pública de Teverga, fue aquel de la derrota de la candidatura de Montpensier. El augusto duque quedó vencido en los comicios, ante el esfuerzo del sufragio universal, por el modesto representante de las ideas populares. Acaso eran aquellos tiempos más animados que éstos; pero la verdad es que aun atornillados los entusiasmos y empalmeada la luz de la fe, siempre será el apoyo de la democracia un adelanto positivo de victoria.

Por último, el marqués de Teverga se llama San Miguel. Este apellido recuerda al ilustre progresista del 54. ¡Ah! Cuántas ironías no han merecido de nosotros, los hombres de esta generación, aquellos rancios liberales, sencillos, ingenuos, pero ardientes, convencidos, que se dejaban engañar en los salones, pero no vencer en las sangrientas luchas políticas.

Los tiempos han cambiado. Y acaso por lo mismo que no hemos sufrido las pesadumbres que costó conquistar la libertad, miramos a ésta más como esposa que como la daltura y desgracias de nuestro hogar nacional, que como madre, a la cual debemos la vida.

J. F. R.

ATENEO

Apertura del curso de estudios superiores

Es la actual la tercera época en que el Sr. Moré ocupa la presidencia del Ateneo. En otras ocasiones honró cargo de tan señalada importancia con los nobles iniciativas; pero al presente ha acometido una obra tan trascendental para la vida de aquella corporación, que en la historia del Ateneo irá indisolublemente unido a la memoria de los estudios superiores ayer inaugurados el nombre ilustre del Sr. Moré, a cuya feliz iniciativa y a cuya infatigable actividad se deben la idea y el plan, la concepción y la realización de este proyecto, que convierte el Ateneo, de Centro de discusión, en Centro de enseñanza. Obedece tan radical transformación en las costumbres de aquella casa a las circunstancias que hoy rodean al trabajo intelectual.

Repetidamente se ha venido observando en las sesiones del Ateneo la tibieza de aquellas discusiones que en otro tiempo guardaban los ánimos. Ha pasado ya la época de las controversias que daban al pensamiento un aspecto dramático, y ha llegado el instante en que al pensamiento place el silencioso monólogo de las propias ideas en el gabinete de estudio. Desierto todas las noches el salón de sesiones, donde la oratoria inunde por falta de público, se halla todos los días llena la biblioteca, donde los socios acuden con asiduidad. A estas necesidades, unánimemente sentidas, responde la creación de los estudios superiores con que el Ateneo toma nuevos rumbos desde este año.

Ayer tarde se verificó la inauguración del curso. Acto solemne, en que la solemnidad consistía más que en lo aparatoso de las ceremonias con

que los centros oficiales de enseñanza comienzan sus anuales tareas, en la genuina significación de aquel acto que puede considerarse como un acontecimiento para la cultura nacional. Lleno el salón de sesiones de un público tan numeroso como selecto, poco después de las cinco de la tarde ocupó la presidencia el Sr. D. Segismundo Moret, sentándose a su derecha el director general de Instrucción pública, Sr. Conde y Luque, y a su izquierda el Sr. Núñez de Arce. Abierta la sesión, y después de la lectura de una Memoria de secretario, hizo uso de la palabra el Sr. Moret.

Comenzó su discurso manifestando la extraordinaria importancia de aquel acto, siguiendo con una explicación cumplida del fin á que aspiran los nuevos estudios, y puso de relieve el carácter complementario de esta institución para las enseñanzas universitarias que por especiales circunstancias prescinden en su didáctica de la época contemporánea, cuyo conocimiento es tan preciso, sobre todo á los periodistas á quienes compete señalar los derroteros de la opinión. Como ejemplo citó lo que pasa en Lille, cuya Universidad católica ha creado para los periodistas estudios especiales de Historia, y Ciencia política contemporánea.

Expuso el desarrollo de las gestiones, que han permitido en breve plazo la apertura de la Escuela; y aludiendo al Sr. Conde y Luque, director general de Instrucción pública, manifestó la gratitud del Ateneo al Gobierno que ha facilitado los medios para la creación de los estudios superiores, y se lamentó de que no hubiese podido asistir al acto el Sr. Cánovas del Castillo, á quien dedicó un elocuente encomio por la protección que siempre ha dispensado al Ateneo.

Explicó el plan á que había obediencia la formación de las cátedras, y concluyó invitando á los socios para dentro de breves días á una reunión en que todo lo acordado por la Junta directiva del Ateneo obtenga la sanción general. El discurso del Sr. Moret, elocuentísimo como suyo, fué interrumpido al final de los principales párrafos por los aplausos entusiastas del público, que á la terminación del acto le tributó calurosas felicitaciones, á las cuales añadimos la nuestra.

FRANCIA

La Argelia francesa.—La Exposición universal próxima.—Reconcentración de fuerzas.—La reina Pia de Portugal.

(POR TELÉGRAFO)

Paris 22.—En Argelia se advierte un movimiento de opinión cada vez más acentuado á favor de la autonomía administrativa y económica de aquel país.

Sin embargo, dicho territorio continúa siendo un gravamen para el presupuesto general de Francia, aunque han transcurrido sesenta y seis años desde su conquista, lo cual demuestra lo costosa que es la conservación de las colonias.

Paris 22.—El ministro de Hacienda, Sr. Cochery, ha declarado ante la comisión de presupuestos de la Cámara que los gastos necesarios para la próxima Exposición universal se hallan asegurados mediante dos anualidades de la subvención dotada por el Consejo municipal de París, las cuales se aplicarán al presupuesto de Comercio y bastarán verosímilmente para los gastos que hayan de hacerse en 1887.

En caso contrario se recurrirá á los anticipos previstos y consentidos por el Banco de Francia.

Paris 22.—La situación de los italianos en la Eritrea inspira nuevos temores, citándose en comprobación de esto un despacho cifrado del general Baldisera al Gobierno, en el cual se hace constar que el Ras-Mangascha ha reconcentrado numerosas fuerzas junto á la frontera del territorio italiano, reconociendo la hebra con el pretexto de reprimir la rebelión de algunas tribus y por necesidades higiénicas.

Paris 22.—Durante su tránsito por Francia, la reina Pia de Portugal ha conservado el más riguroso incógnito.—*Fabra.*

GACETILLAS TEATRALES

AUTOCRÍTICA

Jacinto Benavente, que ha triunfado en la Comedia con su *Gente conocida*—lo cual revela suerte, porque cuidado si resulta difícil triunfar con alguna gente de la que conocemos!—apela en la *Información* al procedimiento de la autocrítica y se da á sí mismo sus palcos correspondientes.

Aparte de lo notable del artículo aplaudo el trabajo de Benavente, porque representa un progreso en la literatura la aplicación á la misma de los procedimientos políticos. Vamos á ver: ¿no suelen los personajes decir lindas de sí mismos? Pues entonces los autores dramáticos pueden hablar de sus propias obras, que al cabo suelen ser menos dañosas que las de los salvadores de la patria. Los ministros exclaman á veces cuando se han salvado: Yo he salvado al país. Yo he conseguido la felicidad de mis súbditos (los hay que dicen *edifying*). Yo valgo mucho. Pues entonces tiene derecho el que quien compone comedias salga á la defensa de su labor literaria y exponga el juicio que tiene de su engendro, juicio que ha de ser, por lo menos regular, porque los padres siempre adoran á los hijos.

Pues entonces tiene disculpa que quien compone comedias salga á la defensa de su labor literaria y exponga el juicio que tiene de su engendro, juicio que ha de ser, por lo menos regular, porque los padres siempre adoran á los hijos.

Ahora bien: aun reconociendo que la autocrítica es disculpable, á los autores les conviene más ejercerla en las sucesivas comedias suyas, ó, si mejor se quiere, en las comedias ajenas.

Realizando la indiscutible *fraternidad literaria*.

LARA

Ramón Mario (hijo) y Domingo Santovál (que por lo adusto bien pudiera ser padre), escribieron un juguete cómico en un acto, original y en prosa, titulado *Tocino del cielo*.

Cogieron después el tocino con las manos y lo llevaron al teatro Lara.

Lo probó el director, hubo de parecerle bueno, y anoche se lo sirvieron al público los artistas del lindo coliseo de la Corredora baja de San Pablo.

¿Que cómo le ha salido el tocino de cielo á los susodichos confiteros? La respuesta se la da con decir que el público se echó los dedos. Empezamos á reírnos los espectadores en la primer escena, y hasta la última no cesaron las carcajadas. El asunto no es muy nuevo, pero tiene gracia. Las escenas son movidas, como dicen los entendedores de cosas de teatros. La sal abunda y la pimienta también.

No se trata de un tocino norteamericano, nada de eso sino andaluz neto, á juzgar por la san dunge, ó, si mejor se quiere, madrileño, teniendo en cuenta el pueblo donde nació uno de sus autores.

Y luego que bien e lo presentaron al respetable concurso en la confteria.

La señora Valverde, mamá insustituible; Matilde Rodríguez, criada inimitable; y Rosario Pina, novicia encantadora, obtuvieron muchos y muy justos aplausos.

Ruiz de Arana, Larra y Santiago demostraron una vez más que son actores de grandísimo mérito.

Y todos juntos, ellas, ellos y los autores del juguete, tuvieron que salir á escanorarte (léase escanorar) muchas veces, como diciendo á la concurrencia: Gracias, señores. Conste que hay tocino para rato.

Y luego, lo que me dija un pollo aficionado á hacer frases. Era natural que en Lara agradase

esta obra. ¿No dicen que este teatro es una bombonera? No es un dulce el tocino del cielo? Pues los dulces son para las bomboneras.

JUAN PALOMO.

MARRUECOS

La indemnización á Francia

(POR TELÉGRAFO)

Tanger 22.—En esta población circula con persistencia un rumor, de origen inglés, según el cual Francia exige del imperio de Marruecos, además de una fuerte indemnización con motivo del reciente ataque de los moros al barco *Prosper Cosin*, la rectificación de la frontera argelina, que aumente considerablemente el territorio francés.

Hay que acoger, sin embargo, esta noticia con reserva, en vista de su origen.—*Fabra.*

Campaña de Cuba

Suceso raro

Telegrafían de Valencia á *El Liberal* un suceso curioso de la campaña de Cuba, que publican los periódicos de aquella capital, suceso que describe en carta un soldado natural de Burriana.

Dicho soldado salió con otros compañeros á provisionar agua y fueron sorprendidos por los insurrectos.

Alte el superior número de aquellos, y después de sostener una lucha homérica, el que relato quedó prisionero con otros de nuestros héroes.

Fueron conducidos ante el cabecilla, quien dió la orden de que los fusilasen.

Ya en el lance, el soldado exclamó: —Ave si que eres marta, Burriana.

Oída la exclamación por el cabecilla, mandó suspender el fusilamiento, é interrogando al soldado, resultó que éste es hijo del cabecilla y vecino de Burriana.

Hace veintidós años que dicho cabecilla desapareció del pueblo, dejando á su mujer embarazada del hijo que ahora encontró luchando en Cuba.

Isotóle el padre para que, con sus compañeros, ingresara en las filas de los insurrectos; pero todos se negaron á desertar.

Entonces el cabecilla los dejó en libertad, y á su hijo le entregó cien pesos oro para que se los enviase á su madre.

El soldado ha cumplido el encargo, enviando el dinero y la carta en que relata suceso tan extraordinario, que constituye el objeto de todas las conversaciones y comentarios del vecindario de Burriana.

Combate importante

Junto á Jarcuo (Havana), y en el sitio conocido por Salto del Chivo, se ha librado un importante combate entre nuestras tropas y una partida compuesta de más de 2.000 rebeldes.

Nuestras fuerzas se componían de los batallones de Guadalupe y Puerto Rico, apoyados por dos piezas de artillería.

El enemigo, parapetado en posiciones ventajosas, ofreció una resistencia poco común.

Emplazada la artillería de las columnas á 200 metros de las posiciones del enemigo, batiese la trinchera.

La última posición del enemigo fué tomada á la bayoneta y mandada personalmente por el señor Pintos, jefe de la columna, compuesta de fuerzas de Puerto Rico, mientras otra compañía del mismo batallón, apoyada por fuerzas de Guadalupe, se apoderaba también á la bayoneta del flanco izquierdo de las posiciones.

Desalejados de éstas el enemigo fué perseguido por las lomas de Bonilla y Perú hasta su completa dispersión.

En este afortunado encuentro las fuerzas de Puerto Rico han tenido dos muertos: el capitán D. Adolfo Badoya, un sargento, y cuatro soldados gravísimos, cinco graves; el capitán D. Enrique González Toro y diez soldados leves, y siete soldados contusos.

Las fuerzas de Guadalupe tuvieron un herido grave, cuatro leves y dos contusos.

El enemigo tuvo grandes bajas, pues resistió el fuego que se hacía á cien metros de sus posiciones.

Dió siete muertos dentro de sus trincheras; pero como las posiciones eran elevadas, pudo retirar sus bajas durante el combate, que duró dos horas.

A este combate han concurrido fuerzas rebeldes, mandadas por Aguirre, Valencia, Aranguén y Montero.

El vapor «Tritón»

Ha regresado á la Habana, procedente de las costas de Pinar del Rio, el vapor *Tritón*, conduciendo á bordo 385 enfermos recogidos en La Fe, Los Arroyos, La Esperanza, Bahía Honda y Cañales.

La mayoría de los enfermos padecen fiebres palúdicas.

Los héroes de Cascorro

El Ayuntamiento de la Habana ha acordado regalar una espada de honor al capitán Sr. Neila, defensor del poblado de Cascorro.

También regalará cien pesos á cada uno de los soldados que más se distinguieron en dicho sitio.

Cómo murió D. Diego Carrasco

En una carta del general Luque se han recibido nuevos detalles de la muerte del expeditado republicano Sr. Carrasco.

Después de encomiar los múltiples servicios prestados por éste como jefe de policía en Santa Clara, habla de su muerte en el siguiente párrafo que copiamos:

«Como murió Diego Carrasco? Como mueren los héroes. Cercado por 200 insurrectos en campo raso, se abrió paso á machetazos con 14 guerrilleros; y herido de muerte desde el comienzo de la lucha, salvó, sin embargo, á dos de sus guerrilleros, retirándose al ingenio con sus muertos y heridos; á las dos horas el heroico voluntario defensor de la bandera española falleció rodeado de sus bravos guerrilleros.»

Cablegrama oficial

Habana 22.—(Recibido á las 7,45 n.)—General Linera salió el 20 á hacer reconocimientos y llevar convoy á Firman con ligeros tiradores.

General Figueroa, con regimiento Pizarro, batido por Juan Delgado y Vergel en Cacheco, dando una carga dos escuadrones; el enemigo huyó á la desbandada, dejando nueve muertos; seis de arma blanca.

La columna tuvo un herido.

Guerrillas Madruga y húsares de la Princesa batieron grupos de la partida Aguirre en ingenio San Miguel, matando un titulado alférez.

Presentados 11.—Weyer.

IMPRESIONES DE LA GUERRA

(POR CORREO)

Sr. Director de EL GLOBO.

LAS TROPAS

Siguen llegando con pasmosa regularidad nuestros valerosos soldados, siempre tan entusiasmados, deseando combatir contra los traidores de la manigua; su llegada hace tener la seguridad de que pronto veremos terminada esta guerra que nos tiene sumidos en la desgracia.

De poco tiempo á esta parte las cosas han variado mucho, y se deja ver el desaliento que reina entre los bandos de la manigua y sus simpatizadores *agachados* en las poblaciones.

Mucho bueno se espera de la próxima campaña, que dará principio tan pronto terminen las aguas, allá para el 10 de Octubre.

En el cambio operado tuvo muy buena parte las prisiones hechas por orden del capitán general en la Habana, y el inmediato embarque de los apresados para Las Chafarinas. Pero esto es poco; hay que quitar mucha gente de aquí antes de que principien las operaciones, si se quiere que éstas tengan los resultados que deben tener ignorando el enemigo el movimiento de nuestras fuerzas; de otro modo, seguirá el espionaje á que venimos sometidos en los pueblos desde el principio de la insurrección.

Ya está visto que sólo por el castigo se hace ir á esa gente derecha; pues duro al que se coja en renuncio; ya deben terminar las consideraciones que se han tenido y se tienen á esa canalla.

Heroísmo

Así puede calificarse el hecho realizado por nuestros soldados, 13 del batallón de San Quintín, Península núm. 7 y 24 guerrilleros de Hoyo Colorado, al mando del teniente D. Francisco Gil.

Esta pequeña fuerza salió de Hoyo Colorado para conducir un convoy, formado por varias carretas cargadas de víveres destinados á los comerciantes del Caimito, llevando á feliz término su comisión, sin tener en el camino el mas pequeño inconveniente.

Emprendió el regreso sin querer aceptar el auxilio que le brindara el comandante de armas del Caimito y despreciando el peligro. A los tres kilómetros de marcha, poco más ó menos, el enemigo abandonó la cerca de piedra tras la que se ocultaba, y cargó sobre los 25 hombres, sufriendo los nuestros 15 bajas; tres muertos y 12 heridos de bala.

En tan crítica situación, sólo pudo salvarlos la serenidad y el heroísmo del teniente Gil y de los ocho bravos que le quedaban en aptitud de combatir. La hazaña, que de tal deba y merece llamarse, se realizó; pues el teniente y los ocho soldados útiles, no sólo contuvieron al enemigo, sino que le desajalaron de sus posiciones y le pusieron en la más vergonzosa fuga, dejando en nuestro poder cuatro hombres y muchos caballos muertos, retirando á duras penas seis muertos más y número considerable de heridos, entre los que figura el cabecilla Baldomero Acosta.

Como consecuencia de esto hecho, al día siguiente esos valientes fueron felicitados cordialmente por el capitán general y segundo cabo, señor marqués de Ahumada, ordenando se formulase la propuesta para premiar á los que en el encuentro tomaron parte.

Incendio

En la noche del lunes último, las partidas al mando de Andreu, Junco, Rojas y Tabares quemaron el pueblo de Lagunillas.

Desde las zozas de las casas de Cárdenas se veían los resplandores de las hogueras, producidas por la tea incendiaria de los libertadores de Cuba.

Este pueblo fué por mucho tiempo campamento de los insurrectos, debido á que no existía en él fuerza alguna, y si decidieron que marcho fué porque el teniente coronel Bago, que mandaba la columna del coronel de Marina Cristino, Sr. Pavia, enterado de lo que ocurría, perseguía sin descanso á los que ocupaban el dicho pueblo.

En el acto del incendio cuentan los vecinos que los insurrectos daban desaforados gritos y saltaban como salvajes alrededor de las hogueras por ellos levantadas con el poderoso auxilio del petróleo.

También fueron quemadas las fábricas de las fincas conocidas por Sonora y Santa Rosa.

Termine aquí, señor director, por no tener más noticias que comunicar.

EL CORRESPONSAL.

Matanzas 25 Septiembre de 1896.

"The New York Herald,"

EL SEÑOR CÁNOVAS

El corresponsal del primero ha celebrado una conferencia con el segundo acerca de la cuestión cubana.

Aunque el presidente del Consejo no ha estado explícito ni mucho menos al apreciar la actitud de los que pretenden intervenir en Cuba (como si no hubiera leído los trabajos anteriores del diario americano), reproducimos el extracto de la entrevista, que es el siguiente:

«El corresponsal especial en esta corte de *The New York Herald*, edición de París, ha celebrado una entrevista con el Sr. Cánovas del Castillo, que aparece en el número llegado hoy á Madrid.

El presidente del Consejo calificó, en su *interview* con el corresponsal *parís*, de falsos y ridículos los rumores propagados por la prensa norteamericana sobre que España pensaba abandonar la isla de Cuba si la guerra no terminaba antes del mes de Marzo próximo, y afirmó que jamás se le había ocurrido semejante idea.

«El Gobierno—dijo el Sr. Cánovas del Castillo—está completamente identificado con la opinión y con los deseos del pueblo español, el cual, lejos de desear un término indecoroso de la guerra, es decir, sin sofocar por completo la insurrección, se inclina cada día más y con más fuerza hacia el sentimiento contrario. Mientras continúe pensando la nación de este modo, el Gobierno cumplirá sus deberes continuando la guerra hasta el último instante.»

Con referencia á la actitud del presidente de la República norteamericana, Mr. Cleveland, de intervenir en favor de los insurrectos, el Sr. Cánovas dijo al periodista:

«El Gobierno español ha recibido seguridades del de Washington que prueban lo contrario. Naturalmente que el Gobierno de los Estados Unidos desea por muchas razones que la guerra termine lo antes posible.

Además de que nada puede exceder á la leal conducta del presidente Cleveland y de su Gabinete hacia España y su Gobierno, nuestras relaciones en el momento actual no pueden ser más cordiales.»

PROBLEMA FILIPINO

IMPARCIALIDAD

Cuando de la patria se trata, se impone poderosamente la obligación de la mas recta imparcialidad y de la mas severa justicia.

Intereses de parte, necesidades parciales, conveniencias privadas, por respetables que sean, todo resulta pequeño ante la idea grande del interés nacional.

Se ha dicho en algunos escritos que la insurrección filipina es debida principalmente á las últimas reformas liberales, y otros aseguran que con la ley del Sr. Maura quedan los tribunales de Oriente en plena libertad de reunirse sin fiscalización, y que con estas facilidades prepararon el movimiento actual.

Sólo equivocaciones ó apasionamientos pueden ser base de estas apreciaciones.

Al exponerlas, es práctico el preguntar á sus autores si cuando las conspiraciones en Iloos Norte, de los años de 1897, 11 y 14, las de 1890 en Manila, aquella en que sublevaron regimientos enteros en 1893, se apoderaron de la fortaleza de Santiago, cuarteles, catedral y Ayuntamiento, escapando milagrosamente el general, y siendo asesinada su guardia, la del año de 1898, conocida por la de los Palmeros y la del 54, ¿fueron motivadas por reformas liberales?

Y los grandes amagos de los años de 1895 y 96 y la sangrienta insurrección de Tayabas en 1897, de determinado carácter religioso, que con el pretexto de formar una cofradía organizó el movimiento, poniéndose al frente de él Apolinario del convento de San Juan de Dios, de Manila?

¿No estaba entonces regido el país por una política teocrática?

A los que apasionadamente aseguran que el

decreto del Sr. Maura deja en libertad de conspirar en los tribunales, es preciso decirles que no conocen la ley. Dice el art. 56 de la misma: «En la sala de sesiones habrá un lugar de respeto para el reverendo cura párroco en el sitio y condiciones que éste designe.»

Art. 79. Serán convocados por el capitán los tantes y los delgados de la Principales, con exclusión del cura párroco:

1.º Cuando haya que recibir autoridades superiores del orden civil, militar ó eclesiástico.

2.º Cuando el tribunal municipal tenga que asistir como corporación local á actos cívicos ó religiosos.

3.º A todas aquellas reuniones ó actos que por su índole ó carácter particular no se considere á juicio del párroco necesaria la presencia del mismo.»

¿Es posible el pensar seriamente que los reverendos curas párrocos que intervienen en todos los actos municipales dejen conspirar en un centro encomendado á su consejo y vigilancia?

Y, aparte de muchas consideraciones, ¿son un veneno tan activo las últimas reformas que combaten los menos, que siendo planteadas en 1 de Enero de 1895 y unos meses después mixtificaciones, á mi entender, por influencias gubernamentales contrarias á ellas, en tan corto espacio de tiempo han servido para formar una conspiración en la que aparecen confundidos mestizos é indios puros, principales y caillanes?

Esta gravísima situación, este aviso providencial, debe ser estudiado por el país, y especialmente todos los españoles residentes en el Archipiélago, y á este estudio urgente y de carácter nacional debe de contribuir la prensa con informaciones severas y juiciosas, conteniendo las hábiles coartadas de unos y aprovechamiento de otros.

UN ILOCANO ESPAÑOL.

TURQUIA

CONFERENCIA IMPORTANTE

(POR TELÉGRAFO)

Viena 21.—Se atribuye grande importancia á la conferencia que celebró el sultán de Turquía el embajador de Rusia. Se asegura que las relaciones entre los Gobiernos de Constantinopla y San Petersburgo son cada día más íntimas, y que en cambio la triple alianza pierde influencia en la Sublime Puerta.

LITERATURA FRANCESA

DISTRACCIONES

He sido ayer víctima de una aventura, que no le pasa á nadie más que á mí.

La de reunión á casa de la encantadora condesa de Trois-Roiles. Me había retrasado algo. Al salir de mi casa corrí tras de un coche que pasaba.

Me olvidé preguntar al cochero si estaba desocupado. Alzó la portezuela, ¡y qué veo!... Un recién casado, vestido de ceremonia, con su esposa, todavía adornada con la flor de azahar, que ocupaban el vehículo, y que... y que... lo ocupaban muy bien, es lo seguro... Escapé corriendo, perseguido por los insultos del caballero, por los gritos de susto de la señora de la flor de azahar, y por las risas del automotante.

Pero ¿por qué no hay coches con cerradura? Tamiendo nuevos inconvenientes de aquellos carros numerados, me decidí á tomar asiento en un ómnibus. Me costó gran trabajo encontrar uno, porque la calle estaba oscura y había niebla. Por fin alcancé á ver los dos faroles del ómnibus del barrio á que iba, el uno encarnado y el otro azul.—¡He aquí mi negocio!—exclamé con alegría.—¡Entre, me siento, y de repente oigo una voz fuerte, que me pregunta qué medicamento deseo.

—¡Cómulo!... ¿Medicamentos?... No quiero ninguno—respondí con sorpresa—no creo necesario, cuando se va de reunión, ponerse sinapias llamados Rigollot por ironía, ni de absorber tranquilamente líquidos más ó menos dulces.

Observo entonces que ha entrado en una farmacia, y que he tomado las dos bolas resplandecientes del escaparate por los faroles del ómnibus.

Esto es lo que sucede cuando se tiene mala vista!...

Esto me recuerda la cómica historia de un señor muy miopie.

Una noche, habiendo tropezado contra una de las antiguas columnas que adornan todavía ciertas calles de París y que hacen inmortales los nombres de Vespasiano y de Bambuteau, se quitó vivamente su sombrero y le dió mil excusas.

—¡Perdón, caballero, bábucos! he sido por inadvertencia, no lo aseguro. Vea muy poco. ¿Se ha pisado y quizás tenía callos?... Y la columna, como ustedes se figuran, no respondió.

En cuanto á mí, no soy miopie hasta ese punto. Para ser franco es confieso que más que nada soy distraído. ¡Oh, es una verdadera enfermedad! Pienso siempre mil cosas á la vez, lo cual me hace olvidar la principal. Me sucede á menudo entrar en casa de un carbonero para comprarme guantes; en una librería para comprar un sombrero y en casa de las modistas para pedir papel, lo que las hace ruborizar hasta lo blanco de los ojos... No he sabido nunca por qué.

Hace poco leí una obra muy interesante, donde se trataba de explicar los geroglíficos del Obelisco de Luxor, lo cual me sugirió la idea de ir á examinarlos al mismo monumento... Voy, penetro en la plaza de la Concordia, miro... ¡Oh, sorpresa... el obelisco no estaba ya! Me dirijo á un transeunte y le pregunto qué ha sido del obelisco. Como si me burlara de él, después, viéndome al aire de sinceridad, continuó su camino, lanzándome esta respuesta: «¿Un ratero se lo ha llevado esta noche! Entonces me puse furioso. Decididamente aquel señor se burlaba de mí. Me volví para enseñarle los puños y me quedé sorprendido: ¡el obelisco estaba detrás de mí! Había pasado junto á él sin verlo.

¡El día de mi casamiento fué mucho peor! Mi boda tuvo lugar en la Puerta Maillot, cerca del bosque de Boulogne, en casa de Gillet. No era la única. Había cinco ó seis como de costumbre. Hacía las dos de la mañana, impaciente por la duración del baile, me escurri con mi mujer sin decir nada. Otros esposos salían al mismo tiempo. La oscuridad era profunda á causa de los árboles del jardín. Hubo un poco de confusión. Por fin subíme al coche y partimos.

«Estaba loco de alegría! Estrechaba las manos suaves de mi compañera entre las mías; su cabeza se había recostado tiernamente sobre mi hombro y el dulce aliento de su boca pequeña acariciaba mi rostro. No habíamos, pero aquel silencio era encantador y lleno de elocuencia.

Un templado céfiro nos traía el perfume excitante de los pinos del Bosque de Boulogne, que atravesábamos. Las flores húmedas del rocío de la noche extrañaban su perfume más delicado y más penetrante. La luna se había cubierto la faz con una blanca nube, como persona discreta y de talento. Las estrellas cubrían amorosamente sus ojos de plata como para manifestarnos su simpatía. Toda la naturaleza sonreía á nuestros amores, y el ruido ahogado de nuestros besos se confundía con la armonía universal de aquella noche espérida.

¿Qué más he de añadir?... Todos los que han pasado por esto saben á qué atenerse... No añado una sola palabra.

¡Llegamos por fin! El coche se para delante de una casa oscura; arrastro á mi mujer. Subimos ligeros la escalera oscura; para abrir la puerta, sacando una cerilla que nos ilumina

de repente... y dos gritos de sorpresa estallan al mismo tiempo!

¡No era mi cuarto ni era mi mujer! ¡Había tomado la de otro! Me había equivocado de coche.

¡Mi falsa esposa se desmayó... ¡oh!, ¡era lo que mejor podía haber hecho!... Yo aproveché este momento para marcharme.

En la escalera fui atropellado por un señor fatigado que llegaba como un huracán. ¡El marido probablemente! No me presenté á él, poco desearse de hacer su conocimiento.

Corrí á casa de Gillet, donde encontré á mi mujer que por fortuna había sido menos distraída que yo. Toda la familia estaba llorando. No se sabía qué pensar de mi desaparición. Las malas lenguas hablaban ya de suicidio.

¡Qué absurdo! ¡Como si se suicidara uno á las doce horas de casado! Se aguarda por lo menos á que la luna de miel no presente más que los dos entornos del crecimiento.

que le aquejaba el insigne maestro Sr. Fernández Ceballos.

La temperatura máxima fue ayer de 15 grados y la mínima de 5.
El barómetro señalaba 703.
Tiempo variable con tendencia a lluvia.

Ni hoy ni mañana habrá oficinas en el ministerio de Fomento a causa del estero.

Ha salido en uso de licencia con dirección a Roma, el embaajador de Italia señor barón de Renzi.

Ayer tarde se reunieron en el Liceo Rius, en Junta general extraordinaria, la Sociedad de obreros panaderos.

Después de gran discusión sobre si debía auxiliarse a la Sociedad de canteros de Barcelona y de algunas censuras a la directiva, recayó acuerdo afirmativo.

La comisión encargada de participar al gobernador la falta de cumplimiento de lo pactado con los patronos, dió cuenta de su cometido, exponiendo que hasta la fecha no se habían logrado los deseos de la misma.

Hubo obreros que calificaron a los patronos de mambises, y propusieron declararse en huelga. Quedó el asunto para discutirse en otra reunión.

Entre los concurrentes se hizo una colecta, que alcanzó a 19,52 pesetas, destinadas a gastos de la sociedad.

Un tabernero que asistió a la reunión ofreció sostener a cuantos obreros panaderos se declarasen en huelga.

Finalizó la reunión con unas palabras del compañero Iglesias, mostrándose enemigo a las huelgas fuesen anunciadas, y defendiendo la jornada de ocho horas.

Procedentes de París han regresado a esta corte el ministro del Brasil Sr. Da Cunha y una distinguida señora.

Ayer se reunió bajo la presidencia del subsecretario de Gobernación, señor marqués del Valcillo, la Junta de urbanización.

Ha fallecido repentinamente en esta corte la hermana de nuestro querido compañero en la prensa Sr. Alvarez Marinas.

Enviemos a nuestro compañero y a su familia, nuestro más sentido pésame.

Dice La Correspondencia:

«Por aviso telefónico al gobernador, se ha participado que el edificio que ocupa la guardia civil en la calle del Duque de Alba amenaza inminente ruina, temiéndose el desplome de algún muro interior.

Instantáneamente se ha enviado un arquitecto a reconocer la casa, y se ha ofrecido al capitán general para que designe un edificio del ramo de Guerra donde albergar la fuerza acuartelada en la finca ruinosa, hasta tanto que se hagan las reparaciones necesarias.

El señor arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá estuvo el día 19 en Leganés, donde fue muy agasajado por las principales personas del pueblo, saliendo a recibirle comisiones civiles y militares y casi todo el vecindario.

Se ha hospedado en casa del farmacéutico señor Gel.

Comité liberal de la Inclusa

Para el domingo próximo, a las ocho y media de la noche, se ha convocado al Comité liberal del distrito de la Inclusa por la Junta provisional, con objeto de proceder a su reorganización.

La reunión se verificará en la Escuela de Veterinaria, Embajadores, 70.

A la reorganización del Comité de este distrito seguirá el de los restantes de Madrid.

PROVINCIAS

Una lancha pesquera, tripulada por cuatro hombres, que, desde Puerto del Son, se dirigía a Muros, zozobró cerca de este último puerto, pereciendo ahogados tres de sus tripulantes, a pesar de los esfuerzos que para salvarlos se hicieron.

En la villa de Castroverde (Lugo) se cometió el domingo pasado un crimen que causó gran consternación a aquellos vecinos.

Una joven costurera que se dirigía a un casero próximo, a donde había sido llamada, fue

sorprendida por un sujeto que trató de abusar de ella. Como la desgraciada se resistiera, el criminal la golpeó fuertemente, hasta dejarla muerta.

Este hecho fué presenciado por dos niños que después denunciaron al autor del delito, que es un sujeto de aquella comarca de malísimos antecedentes.

En la tombola celebrada por la sociedad el Ruído, de Zaragoza, se han recaudado 10.699 pesetas, que se destinan para socorrer a los soldados aragoneses que regresen heridos de Cuba.

En una mina llamada del Picón, situada en término de Hornachuelos (Córdoba), ocurrió una sangrienta desgracia.

Un niño de corta edad se acercó a la máquina del lavado de minerales, siendo cogido por la correa; al tratar de salvarlo un operario, llamado Juan Perales Ramos, fué también arrollado, quedando muerto en el acto.

El desgraciado niño también resultó horriblemente magullado.

SUCESOS

Doña María Tordesillas O'Donnell presentó en el Juzgado de guardia denuncia de que en la Puerta del Sol la habían sustraído una cartera con títulos de la Deuda francesa por valor de 5.000 pesetas y un resguardo del Banco de España.

En un tejado del barrio del Pacifico ribeiro anteayer dos obreros llamados Valentín Martínez y Domingo Ibáñez.

A dirimir la contienda salieron al campo, pero a los pocos pasos el primero cayó al suelo con un balazo en la cabeza.

La pareja de la guardia civil detuvo al agresor y condujo al herido en grave estado a la casa de socorro, pasando después al Hospital Provincial.

—En el momento de quitar un alfiler de corbata, de oro y brillantes, a Mr. Walter Wiche, fueron detenidos dos tomadores en la calle del Nao.

La alhaja no fué recuperada.

IMPRESIONES POLÍTICAS

No está aún acordada la combinación militar. Esta, que era la noticia de ayer tarde—la de que estaban acordados los nombres de los generales que han de ir a Filipinas con el general Polavieja—, sufrió muchas rectificaciones por la noche. Tantos, que aunque se tenía por seguro e indudable en la susodicha combinación entrarían los Sres. Canella, Galvis y La Chandra, y aunque se afirmaba que anoche mismo quedarían firmados los nombramientos, es el hecho que el único en que puede su firma la reina fué en el del general Polavieja.

Como este nombramiento, el de general segundo cabo, es la clave de toda la combinación, es claro que ahora ya no pueden pasar muchos días, acaso no pasen muchas horas, sin que las designaciones de los demás generales sean del dominio público.

Con viene, antes de nada, insistir en la noticia que con claridad y con franqueza dió ayer EL GLOBO aludiendo, con las reservas que el caso imponía, a lo que ocurrió con la designación a priori de los generales Primo de Rivera y Berrero. Porque como este suceso de nuestra alta autoridad de que el general Polavieja va investido a Filipinas, es evidente que ningún otro nombramiento se hará sin su visto bueno.

Y aunque esto mortifique al Sr. Azcárraga, y acaso exaspera al mismo Sr. Cánovas, como es un hecho, por eso lo apuntamos. Es, además, un hecho demostrativo de que son ideas para no volver jamás aquellas legendarias arrogancias del Sr. Cánovas que le daban el dictado de monstruo, y que de tal modo han ido apagando desgracias de la vida o decaimientos de las energías personales, que hoy el monstruo aquel apenas se llama Pedro.

No queremos aventurar cuáles sean los generales designados para acompañar al futuro gobernador y capitán general de Filipinas, Sr. Polavieja. Lo que sí aseguramos es que algunos de los nombres que han sonado estos días no llegarán a figurar en la Gaceta.

Con motivo de la muerte del general Novales, uno de los veteranos más ilustres de nues-

tro ejército, ha surgido la duda si la vacante que deja corresponde a la amortización o si debe proveerse.

Aunque la impresión general es la favorable a la amortización, no falta quien cite precedentes para deducir de ellos que la vacante del marqués de Novales debe ser provista. Y para esta vacante no hay más que un candidato: el actual ministro de la Guerra, general Azcárraga.

La muerte de Novales, acaecida anoche en su casa de la calle de Plamonte, ha sido muy sentida.

A la reina Isabel, de quien fué servidor lealísimo, se le ha telegrafiado la infausta noticia. Al cadáver, previamente embalsamado, se le tributarán los honores de capitán general que muere con mando en plaza.

El entierro se verificará mañana.

Nuestro querido amigo el elocuente exministro liberal Sr. Puigcerver regresó ayer a Madrid, después de haber acompañado al Sr. Sagasta a Fortuna.

Ayer ha visitado al Sr. Cánovas para interesarse en el indulto de un reo de muerte, y fué cariñosamente recibido por el presidente del Consejo.

Según los periódicos de la noche dicen, el señor Puigcerver ha manifestado que, según anunciamos hace días, el Sr. Sagasta no pueda resistir a los deseos de los numerosos correligionarios de Cartagena, Murcia y Alicante, que con insistencia le invitan para que visite dichas poblaciones.

En caso afirmativo, el Sr. Sagasta impondrá como condición que en ninguna de dichas poblaciones se le tributen agasajos extraordinarios, pues estima que en las actuales circunstancias hay que prescindir de todas suertes de simpatías personales, para fijar la atención y el pensamiento en las supremas necesidades de la patria.

Esta actitud del jefe del partido liberal es tan levantada y tan patriótica, que merecerá el aplauso, no sólo de todos los liberales, sino de todos los españoles.

Aunque los periódicos oficiales aseguran, con entusiasmo digno de mejor causa, que no han fracasado las negociaciones para el empréstito grande, nosotros tenemos que insistir en lo que hace días venimos manifestando, fundados, no sólo en la propia información, sino en juicios de los Sres. Cánovas y Navarro Reverter.

Han continuado ayer las conferencias relacionadas con este asunto del empréstito grande. Pero ni han mejorado las corrientes, en el sentido optimista, puesto que siguen aún más optimistas que los días anteriores, ni creen los que mejor enterados están del negocio que pueda ésta realizarse en condiciones que no sean deplorablemente onerosas para el Estado.

La Epoca atribuye a amigos del Sr. Moré juicios que rotundamente afirmamos no son exactos. Mejor sería que La Epoca supiese lo que pasa en su partido antes de investigar lo que ocurre en otros que no son el suyo.

Pródigos pueden ser los ricos; y como la elocuencia del Sr. Moré es grande, puede pronunciar en cinco días cuatro discursos y todos magníficos.

Este es un mérito que sólo posee el talento grande, excepcional, un talento como el del señor Moré, al cual escuchan sus amigos con mucho gusto y mucho aplauso.

El Sr. Pidal saldrá hoy para Francia. Ayer ha estado a despedirse en varios ministerios. Dicen que con las despedidas dejó varas recomendaciones.

Y no hallará quienes le censuren que proteja a sus amigos.

Nosotros somos más sinceros. Nos parece muy bien que el Sr. Pidal recomiende a los amigos que le son leales; lo que nos parecería muy mal sería que se atendiesen esas recomendaciones si fuesen injustas.

CORREO DE TEATROS

MADRID

El concierto organizado por la Sociedad de Conciertos de Madrid a beneficio de un profesor perteneciente a la misma, se verificará el próximo domingo en el teatro del Príncipe Alfonso, bajo la dirección de los eminentes maestros Bretón, Jiménez y Manrique de Lara.

El sábado podrán adquirirse los billetes para este concierto en el Salón Romero.

Hoy se verificará en Roma el estreno del aporoso *Ensalada rusa*, de los Sres. Jackson, Rubio y Estellés, y el sábado, a segunda hora, el del juguete cómico lírico *El tío Pepe*, original de los Sres. López Marín y maestro Mateos.

En breve debutará en Apolo con la zarzuela *Las zapatas* la tiple señora Perales.

Habiendo cesado de actuar la compañía italiana Milzi, para trasladarse a Eldorado de Barcelona, el teatro Moderno queda a disposición de las empresas.

El día 1 de Noviembre próximo se celebrará en el Salón Variedades una escogida función a beneficio de un joven tipógrafo, destinado al ejército de Ultramar.

Se pondrán en escena el aplaudido drama de Diente, *Juan José*, y el sainete *Los valientes*, a cargo de distinguidos aficionados.

El objeto benéfico de la fiesta y la economía de los precios, llevarán de seguro al Salón Variedades numerosa concurrencia.

Pasado mañana domingo por la tarde se pondrá en escena en este teatro el popular sainete lírico *Las mujeres*, la zarzuela cómica *Viento en popa*, en cuya interpretación tanto se distingue la simpática tiple Juanita Fernández, y por primera vez en función de tarde el sainete lírico de costumbres madrileñas titulado *Los golfos*.

Muy en breve se verificará el estreno del sainete lírico titulado *Las abejas*.

PROVINCIAS

Con la zarzuela *El milagro de la Virgen* ha debutado en el teatro-circo Villar, de Murcia, la compañía que dirige Pablo López.

Con gran aplauso se ha estrenado en el Nuevo Teatro, de Bilbao, el sainete de Ricardo de la Vega *A casarse tocan o la misa a grande orquesta*.

En la próxima semana comenzará a actuar en el teatro Jovellanos, de Gijón, la compañía cómico-dramática que dirige el distinguido primer actor D. José Mata.

SECCION RECREATIVA

CHARADA

Con la primera segunda se hace ¡paul!
Para la segunda se hace pan.
Si estás al dos primera el todo pon,
ó por primera primera te tendrá.

CUADRADO

0
0
0
0
0
0

Leer horizontalmente: 1.º En la caballería. 2.º El que vende gafas. 3.º Personaje bíblico. 4.º En el África. 5.º El que roba a una mujer. 6.º Legumbre.

Verticalmente se ha de leer el nombre de un vino dos veces.

Solución a los pasatiempos del día 5 del corriente:

A las charadas:

A la primera: TAMARINDO.

A la segunda: CHARADA.

Han remitido soluciones exactas:

A la primera.—La Petra, D. Isidro, Un chulo muy chulo, Carrastrai y su señora, Dos zurrantes, Los galvas, Corruito, Julián el albañil, Tomás el guiso, El conde Horacio, Doctor Pitin. A la segunda.—Un amigo de Gedeón, Cuatrato, Los del café de San Millán, Porco el guapo, Solifloro Barajas, La tuna de Sofia, Solitos ¡ah! Solitos, Un acompañante, P. G. Roman, El tonto Catalina, S. Berdejo, D. Pacorrillo, El flautin cagante, Teresita Loma, Cerevaca, El titi, la titi y el tito, Frasquito... verde, El tito miedoso.

A las dos.—El manchego D. Trillo, El rey que... lloró, Sebastiana la fisona, Un truhan de Coria, Tres gonzálizos, La bellotera y D. Ginés, Calomardón, Uno más grande y más inmenso que... nadie.

SECCIÓN RELIGIOSA

Viernes 23 de Octubre de 1896.

La Misa y Oficio divino son de San Pedro Pascual, con rito doble y color encarnado.

Santoral.—San Pedro Pascual, obispo y mártir; Santos Germán, Servando y Teodoro, mártires, y San Juan de Capistrano, confesor.

Cuarenta horas.—En la parroquia de San Salvador y San Nicolás, con grandes solemnidades, predicando el Sr. Rodríguez; por la tarde, a las cuatro, principia la novena a San Rafael, predicando el Sr. Parreño.

Iglesia pontificia de San Miguel: Continúa la novena a Santa Filomena, siendo orador, a las cinco, el Sr. Belda.

San Antonio de los Alemanes: Idem la de San Rafael, predicando a las cinco el Sr. Uribe.

Buen Suceso: Termina la novena a Santa Teresa, con sermón del Sr. Sánchez.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Soledad en la catedral, en San Marcos, en la Paloma, ó en las Calatravas.

Mañana, San Rafael.

Bolsa

ULTIMOS PRECIOS	día 21	día 22
4 por 100 interior contado..	61.15	61.95
Idem fin de mes.....	61.20	61.90
Idem próximo.....	61.25	61.85
Idem T. pequeños.....	64.25	64.50
Nuevas series G. y H.....	63.50	64.00
Exterior al contado.....	72.20	73.10
Idem fin de mes.....	72.30	73.15
Idem próximo.....	72.35	73.20
Idem títulos pequeños.....	73.25	73.50
Idem G. H.....	83.00	83.25
4 por 100 amortizable.....	73.25	73.10
Billetes de Cuba 6 por 100..	84.50	84.75
Idem al 5 por 100.....	71.00	70.50
Banco de España.....	384.00	386.00
Comp. de Tabacos.....	208.75	208.00
Obligac. Tesoro 5 por 100..	100.50	100.50
Cédulas hipot. 5 por 100..	103.75	104.00
Idem al 4 por 100.....	93.50	94.00
S. elect.ª d. Chamberl.....	104.00	104.00

CAMBIO.

Sobre París, a la vista..... 26.05 | 00.00 |

Sobre Londres, a la vista..... 31.60 | 00.00 |

ASPECTO DEL MERCADO

Comenzó la contratación en la Bolsa de ayer a 61.75, llegando hasta 62.40 al cerrar la sesión de la tarde, retrocediendo a 62.25 a las cinco.

En el Bolsín de la noche se cotizó el fin de mes a 62.40; el próximo a 62.35.

El cierre del Bolsín de la noche en Barcelona fué a 62.32.

Los francos y libras no se cotizaban en nuestro mercado ayer.

Circuló el rumor de que los banqueros de París habían expresado la idea de que tomarían parte en el empréstito español, por temer se confirmara la amenaza que el jefe del Gobierno había lanzado en el Consejo ante la reina de no dar la prórroga a las Compañías de los ferrocarriles. También se habló de la herida de Maceo y de otras noticias satisfactorias de las campañas de Cuba y Filipinas para explicar la mejora de las cotizaciones.

Los conecedores del mercado decían que era una reposición natural después de la baja de los días anteriores.

El contado se presentó animado y se hicieron muchas transacciones.

Los tabacos bajaron algo y fué el papel único que no se repuso en la sesión.

Rosini llamaba con gracia el *Jarabe jénico de Vial* un fénix; en efecto, de todos los pectorales conocidos para la tos, ronquera, bronquitis, influenza y catarros, ninguno tan apreciado como el *Jarabe jénico de Vial*.

AVISO

Conforme hemos anunciado en días anteriores, en 1 de Octubre hemos girado a cargo de los suscriptores en descubierto el importe de un semestre de suscripción que, no dudando será aceptado, les abonamos en cuenta.

E. J. — Imprenta — EL GLOBO

Sa. Agustín, 2. — MADRID

36

BIBLIOTECA DE EL GLOBO

produciría tarde ó temprano dentro de los muros del castillo de Premare.

Por eso miraba a Julia de reojo, temiendo-se a él mismo, como un niño que tiene el fruto prohibido al alcance de su mano y tiene la entereza no tocarlo ni morderlo por el momento, con más fuerza que su deseo.

Para sostenerse en la casa ella tenía que luchar contra todo el mundo, excepto con el amo.

La condesa tenía de su parte al niño y la servidumbre.

Julia, desde su entrada en el castillo, había sido antipática.

La señora de Premare la encontraba un aire poco «inocente».

La servidumbre la encontró autoritaria y murmuraba que tenía mala lengua.

La primera vez que Andrés Vauber, examinándola, la encontró bella, no pudo al mismo tiempo defenderse de una repulsión instintiva.

Julia se mostró a él moralmente, por su risa, como a todo el mundo, y la impresión general se traducía en esta frase: «Dios mío qué manera de reír».

Tener mala manera de reír, es uno de esos contrasentidos de la fisonomía, que necesitan una compensación; Julia Ragenot sabía llorar, y con lágrimas estaba simpáticamente bella.

El conde Marcelo de Premare la vió llorar la primera vez la noche que recibió en la mesa una reprimenda severa por haberse separado de Julián.

Toda la tarde, Julia estuvo inquieta. Pedro Bernié, al que había encontrado al entrar en el patio, donde estaba secando su rez de pescar, después de haber echado las tenacas vivas en una cubeta, vino hacia ella con aire cabizbajo.

—¿Y el señor Julián—le interrogó antes de darle tiempo a hablar.

—Tranquícese usted, señorita, no se ha perdido.

—¿Dónde le ha dejado usted. Os rogué que no le perdierais de vista.

—¡Ah, se me escapó bien ligero... los niños... ya sabéis... un viejo no puede guardarlos... corren demasiado deprisa... ¡el diablo... se le llama y no escuchan nada.

—Pero, en fin, Pedro, decidme, ¿dónde está.

—Con la señora.

—¿Con la señora,—repitió Julia, palideciendo.

Y Pedro la contó cómo y dónde el niño había subido al coche con sus papás, que acompañaban al señor Vauber hasta las rocas.

Julia aguardaba la cólera violenta de la señora de Premare y una amonestación fría del conde y hasta puede que una despedida inmediata.

Estaba impaciente por saber cuál sería su suerte.

El conde descendió el primero del coche, tomó a Julián en sus brazos y la dejó en el suelo sin decir una palabra a la institutriz, que había salido a recibirlos.

La condesa ni siquiera la miró.

Una vez en el comedor, después de comenzar la comida silenciosamente, cuando María de Premare, con palabras dulces, pero glaciales, la manifestó su desagrado, Julia Ragenot, comenzó a llorar y pidió permiso para retirarse a su cuarto.

El conde aguardó algunos minutos y estudiando sus palabras, dijo:

—Ya veis que la señorita Julia tiene buenos sentimientos. Vuestros reproches han sido un poco fuertes; no se la olvidarán.

—Así lo espero—respondió la condesa.—Los merecía.

—Seguramente, pero...

—¿Pero... buscáis excusarla.

—Nada de eso, pero creo que lo que más la ha atormentado es que la hayais reprendido delante del niño. Debais haber esperado, buscado el momento...

—¿Aguardar a que vos la hubierais reprendido.

Y la condesa movió la cabeza como dudando de la severidad del conde con la señorita Julia.

El no hizo caso y volviéndose hacia Julián, le dijo:

—Anda, ve a consolarte y no te separes de ella más.

—Mejor quiero que lllore y no ir con ella para ir de paso con mamá.

—¿No quieres a la señorita Julia—interrogó el conde.

—Algunas veces, papá.

Ayuntamiento de Madrid

LA SEGUNDA MUJER

33

ofendido yo... más gravemente sin que chilles...

—¿Qué quiere usted decir?

—Que tu comedia se ha descubierto. Mira. Aquí está la carta que no habías recibido... pero que estaba en tu bolsillo. Adios. ¡No me voy de Villafranca. Si me quieres... ya me llamarás, porque si ha habido algo de amor entre nosotros, ha sido el mío. Adios.

Y Miguel Ponthieu abandonó la estancia, dejándola estremecida de rabia, sin que pronunciara una sola palabra, ni saliera un solo grito de su contrada garganta para responder a sus violencias...

FUNCIONES PARA HOY

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—(Función para el segundo viernes de abono).—Semirramis ó la hija del aire.—El fandango de candelil.

COMEDIA.—A las 8 1/2.—Gente conocida.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—De vuelta del Vivero.—Cuadros disolventes.—Los descomisados.—Cuadros disolventes.

LARA.—A las 8 1/2.—28 de ab.—T. 1.º par.—La praviña.—Curro López.—La bicicleta.—Tocino del cielo.

APOLLO.—A las 8 3/4.—Las tentaciones de San Antonio.—Los golfes.—Viento en popa.—Las mujeres.

ESUAVA.—A las 8 1/2.—Niña Pancha.—El gran capitán.

El vivo retrato.—La marcha de Cádiz.

ROMBA.—A las 8 3/4.—Charivari.—Ensalada rusa (estreno).—Charivari.—El duque de la Africana.

MARTIN.—A las 8 1/2.—Receta contra la bilis.—Trastos viejos (estreno).—Y de la niña... ¿qué?—Los monigotes.

CIRCO DE PARISH.—A las 8 1/2.—Cuadros disolventes.—La chula.—Cuadros disolventes.—El sábado.

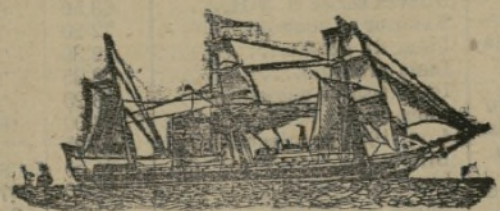
PÍLDORAS BRISTOL

CURAN RADICALMENTE
TODAS LAS AFECIONES DEL HÍGADO

De venta en todas las Farmacias y Droguerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Ferrery Compañía.

BARCELONA



COMPANÍA VASCO ANDALUZA
IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta con veintidós vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Farfán, al lado de la batería Salvas.



Dios fundó la Religión para alivio de las enfermedades del alma. Para curar las dolencias del cuerpo ha creado la Medicina. Estudiándola con Fé, se ha realizado la Esperanza de hallar un remedio que permite ejercer hoy la Caridad de curar a los que sufren TOE, RONQUERA, ASMA, BROMQUITIS y demás afeciones de la garganta y pecho, con el PECCORAL SANTA MARIA que combate con ÉXITO POSITIVO dichas dolencias. De venta en las farmacias y droguerías. Frasco 3 Ptas.

Compañía Madrileña de Teléfonos

TARIFAS DE PRECIOS

SERVICIO DE ABONOS

AL AÑO

Por una estación particular..... 300

Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono..... 600

Por una estación para casinos, círculos, etc. 1.000

Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....

Las instalaciones con aparatos especiales de lujo además de la cuota de abono correspondiente, pagarán:

AL AÑO

Aparato mural con micrófono granulado, magneto para las llamadas y caja en forma de pupitre para la pila, montado todo en una placa de madera fina..... 20

Idem de sobremesa, llamado de columna, tipo Ader..... 20

Idem id. extra, de forma elegante, estilo de los que construye la Casa Ericsson..... 40

LOCUTORIOS PÚBLICOS

Esta Compañía tiene establecidos locutorios públicos en las calles de Zurbano, núm 13, piso cuarto izquierda; de Olózaga, 5 y 7, piso cuarto izquierda; de la Princesa, núm. 8, piso tercero izquierda, y en el Continental Express.

GRABADOS

en madera, cobre, galbano, zinc y fotograbados de retratos de personajes célebres, antiguos y contemporáneos, españoles y extranjeros, vistas, monumentos, artes y ciencias.

SE VENDEN Ó ALQUILAN

todos los publicados en EL GLOBO desde su fundación a precios muy económicos.

Dirigirse a estas oficinas.

SAN AGUSTÍN, 2

ALTA TASACION

DINERO por alhajas, ropas, pianos, alfombras y otros efectos.

GRAN SURTIDO de venta de toda clase de joyas con piedras preciosas, relojes, capas inmejorables, trajes y toda clase de ropas procedentes de los mismos.

También se venden una bicicleta para carretera, y otra para carreras en pista, y un magnífico piano de cola.

Precios económicos.—Pez, 11 triplicado, tienda (ANTIGUO ESTABLECIMIENTO)

BOUQUET LYMPIA

Nueva Creación

Ess-Oriza Concentrado de las Flores de Niza.

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND

44, Place de la Madeleine, PARIS

COMPIA LIEBIG

Las mas altas distinciones en todas las Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.

FUERA DE CONCURSO DESDE 1885

Caldo concentrado de carne de vaca utilísimo y nutritivo para las familias y enfermos.

Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG de tinta azul en la etiqueta.

Se vende en las principales Droguerías, Farmacias y Casas de Comestibles de España.

VERDRO EXTRACTO de CARNE LIEBIG

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

Por Mayor: P. LEBEAULT y C. 5, Rue Bourg-Abbé, PARIS.

VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades medicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas.

Por Mayor: P. LEBEAULT y C. 5, Rue Bourg-Abbé, PARIS.

PAPEL PARA ENVOLVER

Se vende una gran partida, en las oficinas de este periódico, San Agustín, 2.

MR. GAYTTE

VICTORIA, 7, 2.º

Sigue enseñando con especialidad el francés hablado.

SERVICIOS DE LA

COMPANÍA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.

El 10, de Cádiz, vapor *Ciudad de Cádiz*, para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor *Santo Domingo* para Coruña, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor *León XIII* para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz; y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas.—El 15, de Barcelona, vapor *Isla de Mindanao* para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife. Saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en las Palmas, puertos de la costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Servicio de África.—Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, el vapor *Rabat* para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor *Joaquín del Piñazo* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como un acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasaje de ida y vuelta. Hay pasaje para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encomendará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se les entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

PARA MÁS INFORMES: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.ª, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta de Sol, 15.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y C.ª.—Coruña: D. E. de Guardia.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosh Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y C.ª.—Málaga: D. Antonio Duarte.

De consumo universal las AGUAS DE CARABAÑA

PURGANTES; DEPURATIVAS; TESORO DE SALUD.—UNA PESETA BOTELLA

arena de la orilla. ¡No más lucha! ¡Vivir Dejarse guiar.

¿Cuanto ganaba Julia?

Ella se lo había dicho.

Los dos juntos gastarían en un mes, más de lo que ella podía ganar, pero los restos de la herencia completarían el pequeño capital, y podían esperar juntos, sostenerse un año.

—De aquí a entonces—añadió perseguida—Miguel, ya habrá encontrado una posición.

Julia replicó resignada y sombría:

—De aquí a entonces es seguro que habré perdido la mía.

—¿Por qué?

—Porque antes de un mes se sabrá que vivimos juntos.

—Me esconderé.

—Esconderse es no vivir, y además falta al poder esconderse. La provincia está rodeada de murallas y se anda en el interior como en Venecia. Todo se ve ó se oye. Todo se sabe.

—No temas nada.

Ella hacía lo posible por no temer. Samisa a aquella pasión que ella misma había encendido, sofía la esclavitud de no poder pasarse sin él. Miguel no se hacía de rogar y simulaba estar enamorado.

Julia empleaba cuantas amantes delicadas la sujería el temor de perder las caricias estudiadas de aquel hombre. No el gustaba que Miguel anduviera por el campo, donde podría encontrar alguna campesina que le robara el amor de él. Podrían enamorarse, secuestrarle. Miguel no sabía más que con el pretexto de buscar trabajo. Pero llegó un día en que los restos de la herencia de Miguel no bastaron para completar lo que a Julia le faltaba de su trabajo.

Colocado un mes como pasante en casa del notario que le había arreglado la herencia, Miguel fué despedido con un pretexto.

Julia nada dijo, pero tomó una resolución. Quería abandonar la villa antes que empezaran a hablar mal de ellos. Escribió carta tras carta a todas las personas que conocía en el país.

Por fin, al cabo de un mes, una parienta de Rodez le ofreció una plaza de institutriz

en casa de la señora condesa de Premare. Julia aceptó.

VIII

En aquel pasado era en el que Julia pensaba al volver de su cita con Miguel en la montaña.

No había tenido la suficiente fuerza para reprocharle su apatía, en la cual vivía a gusto pero sin dignidad.

Miguel venía a verla, es cierto; ella se alegraba de esta... bondad... poco se la pagaba.

Un beso de Miguel, la hacía olvidar con cuántas vejaciones de amor propio y de orgullo compraba el poco dinero que reunía.

Y cuando estaba él a su lado, amoroso, olvidábase de ella misma, sintiendo más atractiva la vida si él quería también vivir.

Julia, antes ávida, afanosa de dinero, acostumbrada a la economía necesaria impuesta por la ambición de ser rica para dominar, ahora, subyugada por la pasión, no deseaba la fortuna para disfrutarla sino para darla. No ambicionaba más que las gracias dadas por Miguel y el beso de reconocimiento.

Al descender de la montaña, sus ojos no se apartaban del castillo; parecía querer fascinar las piedras con su mirada. Los muros grises se acercaban. Las torrecillas parecían subir hasta ella. Las copas de los árboles se inclinaban y ondulaban las ramas verdes bajo el viento que venía de la montaña y que la empujaba por la espalda hacia el dominio de los Premares.

Con la velocidad del discurso, oía oír la voz de Miguel que la gritaba imperiosamente: ¡Vé!

Volvía a la servidumbre, a la esclavitud.

¡Vé! decía la voz. Bajaba la cabeza ahora, y entre los árboles, el castillo, que apenas distinguía desde arriba, le parecía ahora enorme.

Volvía a la prisión: ¡Vé! le gritaba la voz. Entraba en la sumisión, en la timidez, con el corazón maduro, presintiendo la cólera de los amos. Avanzó hacia los muros habitados inclinada hacia adelante, con los ojos estraviados, oblicuos y resellosos.

Antes de entrar en el patio vaciló y volvió hacia atrás. Sus dientes brillaron y sus encías se descubrieron bajo un gesto nervioso.

Después hizo un movimiento de resolución con la barba, un especie de salto adelante, como si la voluntad de su cabeza no estuviera más que en la parte baja de su rostro, en aquella mandíbula poderosa que la impedía ser bella del todo, y entró.

Miguel la había e trenido demasiado tiempo. La amonestaban duramente por haber abandonado a Julia al cuidado de Pedro Bernic. No era al conde al que Julia temía; no se enfadaba nunca con una mujer, cualquiera que fuese su condición, si era joven.

Pero, ¿y la condesa?

Julia comprendía que la señora de Premare no aguardaba más que una ocasión para mostrarle su rigor.

La condesa adivinaba una enemiga en la institutriz de su hijo, y a su pesar, por instinto, guardaba con Julia una reserva tan marcada, que parecía más estar a la defensiva.

Julia no ignoraba que por su conducta extraña en algunas ocasiones, por algunas respuestas altaneras y por la atención que prestaba a los halagos del señor de Premare hacia ella, había legitimado la frialdad primero y más tarde la antipatía de la condesa.

Probó después, atenuar aquella mala impresión de los primeros meses de su estancia, con una rigidez que pasó por falta de franqueza y la perjudicó más en el ánimo de la condesa.

La institutriz tomó el partido de no complacer a la esposa y tener al marido de su parte.

Con la tenacidad de las muchachas pobres y envidiosas, juró no dejarse vencer.

Ella doblegaría su carácter, confesaría sus culpas, se valdría de toda su astucia, no teniendo más que un objeto, cada vez más firme y más confesado a ella misma en sus meditaciones rencorosas: adquirir sobre el conde una autoridad suficiente para que la condesa no pudiera atacarla sin ser vituperada por él.

Aquel fin estaba cerca de conseguirse y ya habían surgido algunas discusiones entre el conde y la condesa, motivadas por ella. Pero Julia no estaba aún cierta de su influencia y si por la mañana no hubiera ella sorprendido

detrás de la puerta la conversación de la señora de Premare y de Andrés Vauvert, no hubiera sido bastante temeraria por la tarde abandonando al niño, confiado a su cuidado, para reunirse con Ponthieu.

Con su secreto se sentía fuerte.

Un plan de negra hipocresía había nacido en su cerebro estrecho y obstinado.

Y dos veces ya, ella misma se asustó con el pensamiento de sus proyectos rencorosos que confiaría a su amante en cuanto dilucidara los detalles, cuando su obra estuviera concluida. Se había estremecido indignada contra ella misma; pero la voz de Ponthieu confiándole todo al cuidado de su porvenir, le gritaba implacablemente: «¡Vé, Julia, trabaja para mí, vé!»

Era demasiado hábil para descubrir al conde los amores de la señora de Premare y de Vauvert. Sería mejor, que él mismo se apercibiera, ayudándole ella a sospechar primero; haría inverosímil aquella pasión platónica y casta, de modo que el conde se emocionara; le turbaría con hábiles insinuaciones y en caso de necesidad, un día cualquiera, inventaría una apariencia de flagrante delito, haciendo encontrar culpables a aquellos a quienes la dignidad guardaba siempre de las bajezas y ardides del adulterio.

Más ella no podía pensar en realizar aquel proyecto, antes de haber cautivado y conquistado la imaginación del conde de Premare.

Era necesario aguardar algunos meses todavía, para que la familiaridad que nace de la vida en común, aproximase los genios; para que el conde perdiera aquella timidez extraña, que le acometía delante de ella. Después comenzarían las bromas sobre cosas del corazón, generalidades, hasta llegar a las confidencias.

Julia Ragenot comprendía que llegado aquel punto, el conde se rendiría al momento; porque ella le adivinaba ya, sino al enamorado, inquieto y disgustado por tenerla allí, bajo el mismo techo conyugal.

El no atacaba porque ignoraba si ella se defendería. Pero al mismo tiempo tenía miedo secreto de vencer, por el escándalo que se